

# Las variantes de autor: Manuel Villegas López y los manuscritos sobre la vida de John Sutter

EMETERIO DIEZ PUERTAS  
Universidad Camilo José Cela (España)  
ediez@ucjc.edu

Recibido: 20 de febrero de 2024 – Aceptado: 17 de septiembre de 2024.  
DOI: <https://doi.org/10.46553/let6335> - CC-BY-NC-SA 4.0 Internacional.

**Resumen:** En 1941, el exiliado español Manuel Villegas López publicó en la Editorial Atlántida de Buenos Aires el libro *Vida de Sutter*, una biografía novelada sobre el pionero californiano Johann Augustus Sutter (1803-1880). Este tema ya había sido tratado por, entre otros, Blaise Cendrars, en su novela *L'Or* (1925), y Stefan Zweig, en uno de los episodios de *Sternstunden der Menschheit* (1927). Incluso había dado lugar en 1936 a dos películas: *Sutter's Gold* y *Der Kaiser von Kalifornien*. Este artículo estudia las tres variantes de autor que sobre esta figura histórica escribió Villegas: la primera, de once capítulos, publicada en 1941; la segunda, de treinta y seis capítulos, cerrada en 1960 con la colaboración de su esposa, Remedios Zalamea Herrera, para un premio literario e inédita; y la tercera, de siete capítulos, firmada con un seudónimo, también inédita y sin fechar. Todos estos materiales se han encontrado en el Archivo Familiar, que guarda una parte del legado de Villegas. El propósito del artículo es utilizar el marco teórico y metodológico de la crítica textual aplicada al manuscrito moderno para descubrir las variantes: la más reciente, la que tiene más palabras, la mejor conservada o *codex optimus* y la *editio princeps*.

**Palabras clave:** Variantes de autor; Manuel Villegas López; Remedios Zalamea Herrera; Exilio republicano español; Editorial Atlántida; John Sutter; Fiebre del oro.

## Authorial Variants: Manuel Villegas López and the Manuscripts on the Life of John Sutter

**Abstract:** In 1941, the Spanish exile Manuel Villegas López published in Editorial Atlántida of Buenos Aires the book *Vida de Sutter*, a biographical novel about the Californian pioneer Johann Augustus Sutter (1803-1880). This subject had already been covered by, among others, Blaise Cendrars in his novel *L'Or* (1925) and Stefan Zweig in one of the episodes of *Sternstunden der Menschheit* (1927). It had even given rise in 1936 to two films: *Sutter's Gold* and *Der Kaiser von Kalifornien*. This article studies the three authorial variants that Villegas wrote about this historical figure: the first consisting of 11 chapters, published in 1941; the second of 36 chapters, closed in 1960 with the collaboration of his wife, Remedios Zalamea Herrera, written for a literary prize, which remains unpublished; and the third consisting of 6 chapters, signed with a pseudonym, also unpublished and undated. All these materials were found in the Family Archive that holds part of the Villegas legacy. The purpose of the article is to use the theoretical and methodological framework of textual criticism applied to the modern manuscript to discover the variants: the most recent variant, the most wordy, the best preserved or *codex optimus* or the *editio princeps*.

**Keywords:** Authorial Variants; Manuel Villegas López; Remedios Zalamea Herrera; Spanish Republican Exile; Editorial Atlántida; John Sutter; Gold Rush.

## Introducción

Manuel Villegas López (1906-1981) fue un escritor español de la Edad de Plata que siempre ha sido identificado con la crítica cinematográfica. Pero, aparte de escribir sobre cine en cientos de reseñas para la prensa y la radio, en conferencias y en libros, se adentró también en la ficción con argumentos, tratamientos y guiones cinematográficos, adaptados u originales, fabulados o basados en hechos reales. A esta labor de crítico y de guionista él la llamaba hacer “literatura cinematográfica”. De hecho, en 1938, su guion *Antes de las trincheras* recibió un accésit, en el apartado de guiones, del premio que la Dirección General de Bellas Artes convocaba cada año para reconocer el trabajo de los creadores en sus distintas actividades artísticas. La convocatoria decía: “Guion para un gran film, en el que la visión de la vida de nuestro pueblo esté hondamente y universalmente sentida” (*Gaceta de la República*, 8-10-1937: 53). Pero es que, además, Villegas escribió y publicó relatos y textos sobre arte, viajes y hasta alquimia. En 1932, por ejemplo, consiguió otro premio, otorgado por el Patronato Nacional de Turismo, por su artículo “Alcalá, la muerta”. Comenzaba así:

Castilla no tiene mar, Castilla es el mar. El mar de tierras, sin rumores, inmóvil y pardo con sus aldeas anchas y decrepitas como navíos anclados. Castilla es el ensueño del mar: que es la hipérbole del mar; lo mejor del mar (Villegas López, 2023: 45).

En otras palabras, estamos ante un intelectual cuya vocación fue siempre la de ser escritor, la de trabajar para la prensa, los libros y el cine. Empleó las palabras para contar historias sobre el cine, sobre el arte y sobre personas y lugares reales o imaginados, y logró vivir de sus escritos.

Su *Vida de Sutter* versaba sobre Johann Augustus Sutter (1803-1880), un emigrante suizo en cuyos terrenos se desató la fiebre del oro de California de 1848. Como el propio Villegas señalaba en una de las introducciones, era una novela sobre “un hombre real, con personajes auténticos y hechos verídicos. Porque la vida sobrepasa, muchas veces, a todo lo que la fantasía pueda inventar” (1960: 3). El libro, en efecto, contaba el viaje de Sutter desde Europa a California y cómo se hizo dueño de un inmenso territorio y se convirtió en el hombre más rico del mundo gracias a la explotación agrícola y ganadera de ese territorio. Sin embargo, terminó arruinado cuando se descubrió oro en sus tierras porque estas fueron invadidas por miles de aventureros que le arrebataron todo y le obligaron a emprender todo tipo de pleitos costosísimos. Pasó sus últimos días de vida esperando que el gobierno de Washington le hiciese justicia. Hay que recordar que el oro se descubrió el 24 de enero de 1848 y diez días después, en conformidad con el Tratado de Guadalupe Hidalgo, firmado el 2 de febrero de 1848, California pasó a poder de los Estados Unidos.

*Vida de Sutter* es un excelente ejemplo de lo que Lluch-Prats llama un libro en movimiento (2009: 243). Un libro, nos recuerda Lluch-Prats, no es fruto de un proceso lineal que pasa por la ideación, la escritura y la reescritura hasta llegar a la versión final y ahí se acabó todo. Tiene una vida mucho más azarosa y un ámbito, el de los copistas, el de la imprenta, el editorial, que, en ocasiones, es determinante en la configuración del texto. Basta recordar cómo han llegado hasta nosotros los clásicos griegos, el teatro de Shakespeare o las obras de Kafka. O bien basta acercarse, como hacemos aquí, a la literatura popular, donde el concepto de autoría se difumina porque incluye obras por encargo, adaptaciones, versiones infantiles y juveniles de los clásicos, además de ajustarse los textos a una línea editorial o a unas pautas de colección que, a veces,

son muy marcadas. En definitiva, una historia de la literatura basada en un canon de textos únicos, cerrados y definitivos es una simplificación, un discurso que puede ser pertinente en un manual escolar, pero no en un trabajo de investigación. Lo habitual es encontrarnos con un texto múltiple, abierto y provisional. La crítica textual, de hecho, surge para estudiar todo este movimiento azaroso, a veces épico, otras trágico, de los libros.

Pues bien, el objeto de este artículo es trazar la génesis y evolución de *Vida de Sutter* desde que Villegas comenzó a escribirlo y publicarlo en 1941 en Buenos Aires. La biografía novelada de Villegas sobre Johann Augustus Sutter se conserva en tres variantes de autor: la mencionada edición impresa de 1941, una versión encuadernada que duplica en palabras la versión publicada y que fechamos en 1960 y unas hojas sueltas guardadas en una carpeta que constituyen una tercera versión, la más reducida y sin fechar. Se trata de investigar estos testimonios genéticos o pre-textos (Bellemin Noël, 1972) con el fin de describir sus variantes. Desde la edición crítico-genética se entiende por variantes de autor los cambios redaccionales y editoriales introducidos en un texto con distinto grado de voluntariedad, es decir, aceptados o no por el autor, que modifican en diverso grado la obra literaria hasta convertirla en una versión revisada e, incluso, en otra distinta. Esto se complica con los textos inéditos y textos póstumos, pues siempre se plantea la duda de qué hacer con ellos si el autor no llegó a publicarlos.

Con este propósito, vamos a emplear el marco teórico y la metodología de la crítica textual o edición crítico-genética aplicada al manuscrito moderno, del siglo XIX en adelante (Blecua, 1983; Lois, 2001; Orduna, 2000; Pérez Priego, 1997 y 2002; Ruiz García, 1985). Primero, en el estado de la cuestión, trataremos la participación de Villegas en el mundo editorial del exilio. A continuación expondremos los resultados: cuántas variantes hay, en qué se diferencian y si se precisa anotación.

Las fuentes principales del artículo se han encontrado en la documentación que el propio Villegas guardaba y que hoy forma parte del archivo familiar que custodian sus sobrinos. A menudo los derechohabientes son un obstáculo para la difusión de la obra de un escritor. En este caso, ha sido todo lo contrario. Los herederos sienten como un deber dar a conocer la obra completa de su tío sin esperar nada a cambio. Con ello, en realidad, cumplen las últimas voluntades de Villegas y, sobre todo, de su esposa, Remedios Zalamea Herrera (ver Imagen 1), que dejaron más de cincuenta volúmenes de más de doscientas páginas con todo el material que querían que se publicase y otras tantas carpetas con documentación: cartas, recortes de prensa, borradores, fotografías, etc.



1. Remedios Zalamea Herrera y Manuel Villegas López. Fuente: Archivo Personal.

### **Publicar en el exilio**

Debido a su participación en el aparato de propaganda de la República (llegó a ser Jefe Técnico de la Sección de Cinematografía del gobierno), Manuel Villegas López y su esposa se exilian en Francia y meses después, al estallar la guerra en Europa, intentan llegar a la Argentina. Allí vive un tío de Remedios, Vicente Herrera Murillo, farmacéutico, exVicecónsul Honorario de España en Buenos Aires y falangista. De hecho, por esta militancia, el 22 de septiembre de 1936 la República le había depurado y expulsado del cargo diplomático. Pero, precisamente, por los contactos de su tío, Remedios y Villegas logran burlar las grandes restricciones que la Argentina impone a la llegada de “rojos” españoles. Posiblemente que en el carné de Villegas figurase nacido en San Sebastián también ayudó, pues no había restricciones de entrada para los vascos. El matrimonio llega al país el 28 de noviembre de 1939 y Vicente Herrera Murillo les tiene tres meses en su casa.

En Buenos Aires no les resulta nada fácil abrirse camino. Remedios consigue un empleo en una tienda. Villegas trabaja en el mundo editorial. Como señala Larraz (2018), numerosos intelectuales de la Edad de Plata exilados en las repúblicas americanas encontraron una ocupación en el mundo del libro, ya viniesen de este ámbito profesional o se integrasen en él a falta de encontrar otro medio de vida; ya fuese como autores, editores de textos clásicos, empresarios de editoriales, correctores u otros oficios. Es más, con el tiempo, crearon un verdadero catálogo editorial que correspondía a lo que era su idea de una cultura popular y republicana. El mundo de la edición terminó convirtiéndose en un ámbito de conexión, de encuentro de los exilados, al tiempo que con su trabajo hacían una contribución cultural y educativa fundamental en los países de acogida. En el caso de Argentina, los exilados españoles pusieron en marcha sellos editoriales como Sudamericana, por Antonio López Llausás, Emecé, por Mariano Medina del Río y Álvaro de las Casas, y Losada, por Gonzalo Losada. Los escritores españoles, por su parte, tuvieron espacio en las publicaciones

periódicas y en las editoriales argentinas más importantes del país. Nos referimos, en este caso, a Lorenzo Varela, Javier Farias, José Otero Espasandín, Clemente Cimorra, Ángel Ossorio y Francisco Ayala (Pochat, 1991; Zuleta, 1999; Lago Carballo y Gómez-Villegas, 2006).

### ***Editorial Atlántida***

Un caso paradigmático fue la Editorial Atlántida, cuyo catálogo estaba lleno de autores españoles exiliados. Francisco Ayala, por ejemplo, publicó *Historia de la libertad* (Colección Oro) y las adaptaciones de *La piel de onagro* de Honoré de Balzac, y de *La cartuja de Parma* de Stendhal (Colección Roja). El poeta Rafael Dieste, por su parte, dirigió la Colección Oro destinada a la divulgación de temas científicos, históricos y literarios, además de publicar un volumen con sus obras de teatro, *Viaje, duelo y perdición* (1945). Villegas, por su parte, publicó en esta editorial dos libros de divulgación y cultura popular: *El cine: magia y aventura del séptimo arte*, editado en 1940, y *Vida de Sutter*, publicado en 1941.

La editorial Atlántida había sido fundada por el periodista uruguayo-argentino Constancio C. Vigil. Desde 1904, éste había puesto en marcha varias revistas semanales para los niños, como *Pulgarcito*, y la revista ilustrada *Mundo Argentino*, que llegó a tirar más de cien mil ejemplares. En 1918, Vigil decidió ampliar sus negocios. Creó la Editorial Atlántida y fue sacando nuevas revistas: sobre deportes, cine, sucesos, etc. La más famosa fue la revista infantil *Billiken*, que llegó a tirar medio millón de ejemplares en 1950. El título *Billiken* hacía referencia a un muñeco con aspecto de divinidad japonesa creado en 1908 por la ilustradora Florence Pretz. También puso en marcha numerosas colecciones de libros (Schaub-Koch, 1943). Todo ello bajo una línea editorial americanista, pacifista, educativa y moral. La marca editorial fue propiedad del Grupo Vigil hasta el año 2007 y en la actualidad pertenece a un grupo de capitalistas agrupados bajo la denominación Grupo Atlántida.

La serie de libros más prestigiosa de la Editorial Atlántida en tiempos de los Vigil fue la Biblioteca Billiken, activa entre 1929 y 1999. Los libros de esta biblioteca estaban dirigidos a un lector juvenil y adolescente y se agrupaban en tres colecciones: temas de América (Colección Azul), adaptaciones de grandes obras de la literatura universal (Colección Roja) y biografías (Colección Verde). La publicidad de la editorial decía: “se propone realizar un amplio y sostenido plan de divulgación literaria, en que las exigencias de una seria cultura se encuentren siempre reconciliados con la amenidad y sencillez que la hacen grata y asequible a todos” (en Villegas López, 1941: 156). La Biblioteca Atlántida, por su parte, estaba integrada por clásicos de la literatura, como *Werther*, *Hamlet*, *Lazarillo de Tormes*, *La perfecta casada*, etc. La Biblioteca de “La Chacra” publicaba libros de fauna y flora. La chacra es una pequeña finca rural con vivienda y terreno para el cultivo y la crianza de animales domésticos.

Aquí nos interesa la Biblioteca de Divulgación Cultural y su Colección Antorcha, cuyo subtítulo era: “Vidas-Hechos-Invenciones”. Publicó, por ejemplo, libros sobre los mayas, San Pablo, Darwin, la conquista del aire, los piratas, y los libros de Villegas sobre el cine (invenciones) y Sutter (vidas). Decía la editorial:

los libros de la Colección ANTORCHA no son “libros de texto”, capítulos de enciclopedia, respuestas académicas a una propuesta escolar; tienen más bien la autonomía y la entereza de figura que puede ostentar una crónica, un drama, una novela. Pero en conjunto constituyen un ciclo orgánico, seriamente ordenado y concebido, de cultura general. Leerlos es como entrar en una sala de espectáculos. *Haberlos leído* es como haber estado en las aulas universitarias... sin compromiso de exámenes. La colección ANTORCHA aspira, pues, a ser el equivalente de una verdadera escuela, más que por su apariencia, por sus frutos (solapa, Villegas López, 1941).

### ***La literatura de la fiebre del oro***

Que Villegas publicase un libro de cine en esta colección tenía todo el sentido dada su experiencia como crítico y como director y supervisor de documentales. De hecho, en los años siguientes, la contribución de Villegas al libro sobre cine en el ámbito hispano incluirá también la biografía *Charles Chaplin* (1943), publicada en la editorial Américalee, el análisis *Cine de medio siglo* (1946), en Futuro, y la monografía *Cine francés: origen, historia, crítica* (1947), en Nova.

Más insólito parece su libro sobre Sutter. Sin embargo, sabemos que, por un lado, a Villegas le gustaba mucho viajar, y la vida de Sutter era eso: contar un viaje de cinco años y de alrededor de 25.000 kilómetros. Además, tanto Sutter como Villegas eran dos emigrantes que llegan a América con treinta y tantos años en busca de una segunda oportunidad y, aunque entre las peripecias de uno y otro les separa, entre otras muchas cosas, un siglo, cuando leemos ciertos pasajes, como la partida desde Francia y el viaje en barco a América, es fácil ver que el estado emocional debió ser similar en ambos: el desconuelo por dejar a la familia, la amenaza de perder la vida en el camino, el miedo a ser incapaz de integrarse en el país de acogida... Es más, uno de los libros inéditos de Villegas es un libro de viajes: *España en el clavileño: paisajes y valores*.

Por otro lado, a Villegas le fascinaba la alquimia. De hecho, también hay otro libro inédito sobre este tema en su archivo, una antología de textos titulada *Magos y alquimistas*, que en el fondo habla de lo mismo que su *Vida de Sutter*: de la fascinación del hombre por el oro y de los afanes emprendidos en su búsqueda a lo largo de los siglos. En fin, tampoco es casualidad que, en 1938, en plena guerra civil, Villegas hubiese disertado y escrito sobre la posibilidad de convertir el cine en oro. Se refería a que, pese a todas las dificultades, la República debía producir películas porque hay una gran demanda de imágenes sobre la guerra y la revolución en España y la exportación de esas imágenes podía generar tantas divisas que el cine sería una fuente de “oro”, de metal precioso con el que mantener la lucha contra el fascismo. *Oro en el cinema. El Estado y nuestro cine* llamó a la conferencia pronunciada el 24 de diciembre de 1938 en el Casal de la Cultura de Barcelona (Diez Puertas, 2018).

Por todo esto es evidente que Villegas conocería los antecedentes literarios más notorios de su biografía novelada. Ahora bien, es difícil fijar las fuentes de la novela. Hay una literatura sobre la fiebre del oro, ya sea en California o Alaska, muy amplia. Sus mejores frutos los ha dado, sin duda, Jack London, autor que Villegas había leído y cuyo estilo traslada a páginas como el capítulo “La fuga” de *El hombre de las montañas de oro*. Pero podríamos citar al historiador y escritor hispano-mexicano Niceto de Zamacois, traductor o autor de la novela *El buscador de oro en California*, publicada en México en 1855, y autor también de una *Historia*

de Méjico: Desde sus tiempos más remotos hasta nuestros días (1876-1882). Desde luego, entra en este tema *La hija de la fortuna* de Isabel Allende, publicada en 1998. Y, por supuesto, todo lo escrito sobre otra leyenda: el bandolero Joaquín Murrieta. Tampoco hay que olvidar la presencia de la fiebre del oro en la literatura de quioscos, con alguna aventura de El Coyote.

Pero, si vamos a las fuentes más probables, sin duda Villegas leyó la novela de Blaise Cendrars *L'Or. La Merveilleuse Histoire du général Johann August Suter*, publicada en 1925. Es el relato que, por su éxito, dio a conocer en todo el mundo la vida de Johann Augustus Sutter. Hay una edición en España de 1931 en traducción de Julio Gómez de la Serna, hermano de Ramón Gómez de la Serna. Pero Villegas era un francófilo y pudo leerlo perfectamente en idioma original. Basándose en el libro de Cendrars, Stefan Zweig escribió después *Descubrimiento de El Dorado*, uno de los cinco esbozos históricos narrativos incluido en su libro *Momentos estelares de la humanidad*, publicado en 1927 y en 1940 ampliado a catorce episodios. En España el libro de Zweig se publicó en 1933 en traducción de Mario Verdaguer, primero por la editorial P. Yuste y, en 1937, por la editorial Acento, ambas de Barcelona.

Al poco de la publicación de la novela de Cendrars, la productora norteamericana Universal compró los derechos. La idea era hacer una película con el director soviético Sergei Eisenstein, pero el proyecto no salió adelante. Finalmente, en 1936 se presentó la película con el título *Sutter's Gold*, que en España se estrenó el 8 de marzo de 1937 en Barcelona con otro nombre: *El oro del Pacífico*. El personaje de Sutter estaba interpretado por Edward Arnold. La Universal invirtió muchísimo dinero, dos millones de dólares, y fue un fracaso. Resultaba demasiado episódica y excesivamente sentimental. Al mismo tiempo se produjo y se estrenó otra vida de Sutter, *El emperador de California (Der Kaiser von Kalifornien)*, 1936), escrita, dirigida e interpretada por Luis Trenker. Siempre ha chocado que bajo el dominio nazi la vida de Sutter sirviese para rodar en Alemania una especie de wéstern. Aquí Sutter era un ario que huye del país por culpa de Napoleón y termina siendo uno de los fundadores de Estados Unidos. La película se llevó el premio a la mejor película extranjera de ese año en el Festival de Venecia. Es más, hubo una tercera derivada cinematográfica, pues, a continuación de publicar *Vida de Sutter*, Villegas escribió un guion de cine, *Oro en la mano* (1943), sobre un médico caído en desgracia que se refugia en las montañas, encuentra oro y se enamora de la mujer de otro minero. La película se rodó en Cerro Áspero, en la provincia argentina de Córdoba.

En realidad, Villegas nos dice en el libro cuál es su fuente principal. El último capítulo de *Vida de Sutter* se titula “El narrador” y en él se nos cuenta que en 1876 el historiador norteamericano Hubert Howe Bancroft visitó a Sutter y este le narró su vida: “Se quejaba de su falta de memoria, pero yo no lo noté en los cinco días durante los que me dictó”. Bancroft y su equipo publicaron en treinta y nueve volúmenes una historia de la costa del Pacífico de América del Norte. Y, en efecto, trazó la trayectoria de John Sutter en su libro *History of California*, publicado en 1888. También estaban las biografías de Schoonover (1907), de más de trescientas páginas, y de Erwin G. Gudde (1936).

Es muy poco probable que Villegas consultase de primera mano la principal fuente que existe sobre la vida de Sutter. Nos referimos a la documentación reunida hacia 1863 a raíz del pleito de Sutter ante la Corte Suprema, donde se da todo tipo de detalles: *Supreme Court of the*

*United States. No. 135. The United States, Appellants, vs. John A. Sutter. Appeal from the District court U.S. for the Northern District of California.* En una de las variantes, escrita en 1960, Villegas cita un diario de Sutter. En efecto, existieron unas memorias de Sutter y un relato del descubrimiento del oro escrito por Sutter. El diario lo escribió a partir de mayo o junio del 1856 para que sus abogados legalizasen sus posesiones en la Comisión de Tierras de Estados Unidos y se refiere a hechos acaecidos entre 1838 y 1847. El artículo sobre el descubrimiento del oro fue publicado en 1857 en el *Hutchings' California Magazine* y es este texto el que Villegas cita en la variante escrita en 1960.

### **Tres variantes de autor**

El “taller” de escritura de Villegas (ver el gráfico al final del artículo) funcionaba de la siguiente manera. Villegas redactaba a mano los textos (autógrafo); su mujer, Remedios Zalamea, hacía de copista y pasaba los textos a máquina (idiógrafo); tras una o varias correcciones de Villegas hechas a mano, se llegaba a una copia definitiva mecanografiada por Remedios (apógrafo). Al final de sus días, y con el propósito de editar sus obras completas, Remedios agrupó todos los apógrafos de Villegas en cincuenta y dos volúmenes. Al mismo tiempo, en cien carpetas guardó borradores, cartas, reseñas, fotos, etc.

### **Recensión**

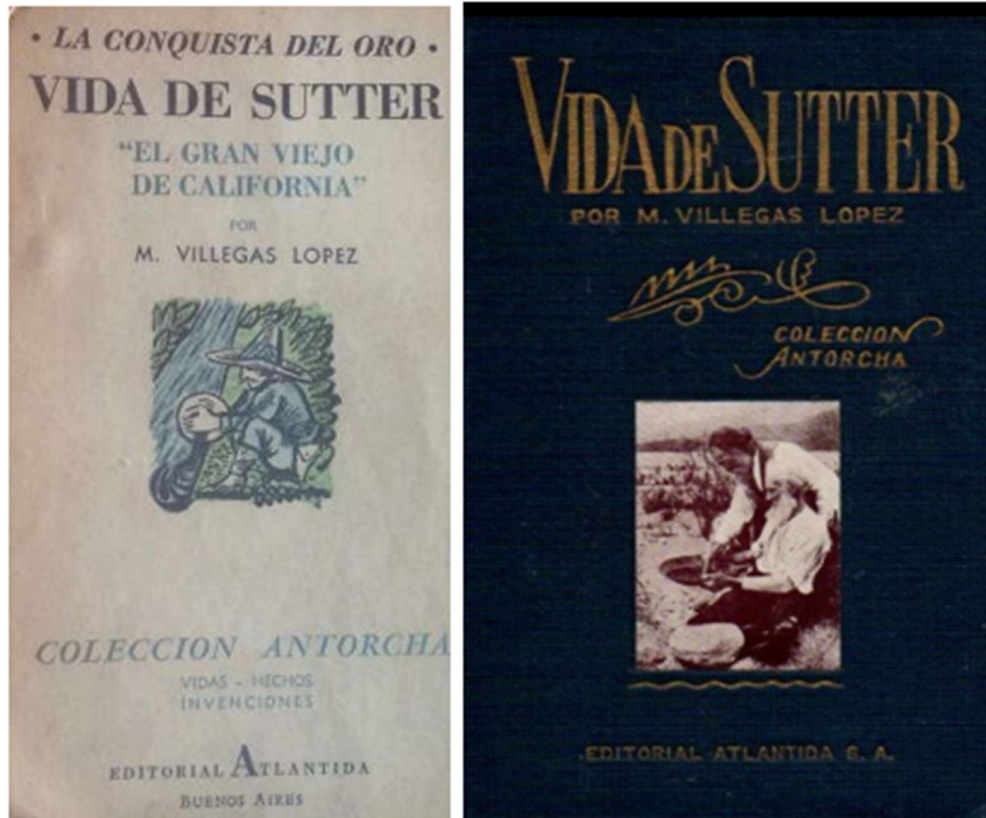
Siguiendo la metodología de la crítica textual o edición crítico-genética, nuestro primer trabajo consistió en la recensión o búsqueda y clasificación de todos los manuscritos, impresos, fotocopias y fotografías existentes que se relacionaran con *Vida de Sutter*. En este caso, no había ningún autógrafo de ninguna de las variantes, solo correcciones hechas a mano sobre algunas copias. Observamos, además, que estábamos ante una recensión cerrada, pues todos los materiales nos remitían a un mismo punto de partida: el libro editado en 1941. Pero tampoco había en la documentación manejada borradores, galeradas o revisiones de galeradas, es decir, pretextos que nos permitiesen reconstruir el proceso creativo y editorial del libro. Así mismo no teníamos constancia de cambios forzosos introducidos por la censura o por las imposiciones de un editor.

Del libro encontramos, en realidad, que había dos ediciones, una de 1941 y otra sin fecha. La primera, que “se acabó de imprimir el día 21 de febrero de 1941”, puede considerarse como la edición *princeps*. Existen ejemplares de ella en España, en la Biblioteca del CSIC, en la Biblioteca de la AECID y en el archivo familiar, además de hallarse también en la Biblioteca Nacional de Chile, en la Biblioteca del Congreso en Washington y en la Biblioteca Nacional de Argentina. En esta última tiene la siguiente ficha:

No. de sistema: 001127490  
Formato: Libro  
Entrada principal: Villegas López, Manuel  
Título: La conquista del oro: vida de Sutter, el gran viajero de California.  
Edición: 1a ed.  
Pie de imprenta: Buenos Aires: Atlántida, 1941.  
Descrip. Física: 152 p.



Como puede observarse, por título se da *La conquista del oro: vida de Sutter, el gran viajero de California*. En realidad, *Vida de Sutter* es el título, *La conquista del oro*, el antetítulo, y *El gran viajero de California*, el subtítulo. En sus currículos, Villegas cita el libro con el título *Vida de Sutter*. En la segunda edición, de hecho, ya solo queda *Vida de Sutter* (ver Imagen 2).



2. Portadas de las dos ediciones del libro en la Editorial Atlántida.

En una de las solapas de la primera edición, el libro se presentaba así:

Una de las más grandes y bellas aventuras de todos los tiempos es la que condujo al descubrimiento del oro en California. ¡California!, El Dorado, los buscadores, las luchas encarnizadas, los miles y miles de hombres que de todas partes del mundo acuden a aquel rincón de la tierra hasta entonces olvidado!...

Todo esto constituye el alegre rumor aventurero de aquel formidable acontecimiento, sobre el que se han hecho libros de historia, novelas y películas.

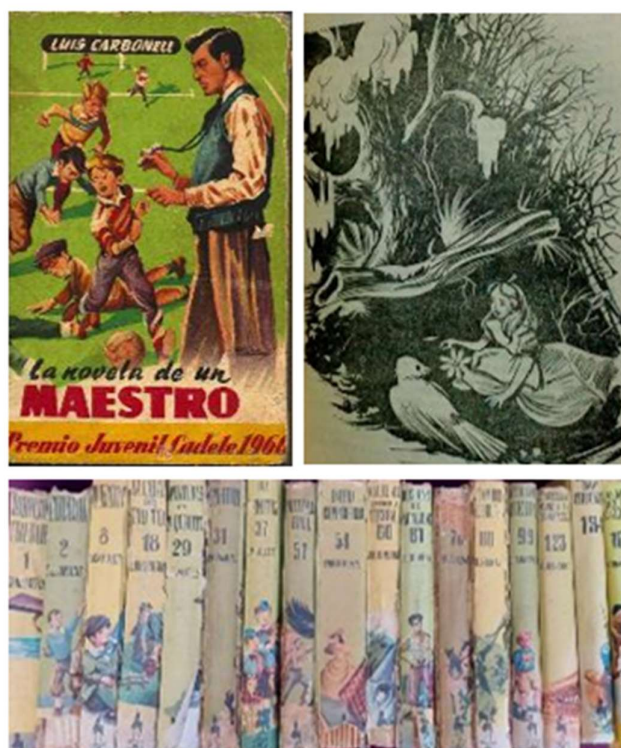
Pero los verdaderos hechos que dieron lugar a la gran aventura son menos conocidos. Y menos conocida aún es la figura magnífica y la vida extraordinaria del hombre que descubrió el oro californiano y marcó una fecha en la historia del mundo: Juan Augusto Sutter. Su existencia prodigiosa, sus hazañas inverosímiles, su figura real de hombre, han sido casi siempre desfiguradas por la leyenda, por el interés o por la ignorancia, a pesar de hacer menos de un siglo que el mundo entero pronuncia su nombre con admiración.

Hoy, su figura, su vida y aventuras han sido aclaradas por investigaciones objetivas. Si es cierto que la realidad ofrece acontecimientos más extraordinarios que los que pueda imaginar la más desbordada fantasía, una prueba sería la vida de Juan Augusto Sutter.

En el domicilio de los sobrinos de Villegas, además de una copia de la primera edición impresa de *Vida de Sutter*, encontramos: 1) un volumen encuadernado clasificado con el número 31 con dos copias mecanografiadas de una nueva versión de treinta y seis capítulos titulada *El hombre de las montañas de oro*, que fechamos en 1960; 2) una carpeta, la 44, donde había un borrador de esa novela, con la indicación de “original inédito”, con numerosas correcciones a mano, pero con solo veintiuno de los treinta y seis capítulos; y 3) una segunda carpeta, la 6, titulada “Dos cuentos y *El gran Sutter*”, que contenía, en realidad, guiones, cuentos, una novela y una tercera variante, mucho más corta que el libro, inédita y sin fechar, titulada *Oro en California* y subtitulada *El gran Sutter*.

En la carpeta 44 había un material adicional que nos indicaba que *El hombre de las montañas de oro* era un texto escrito para el “Premio de Novela JUVENIL CADETE” convocado por la Editorial Mateu, fundada en 1944 por Francisco F. Mateu (ver Imagen 3). La colección Juvenil Cadete se había iniciado en 1950 y llegó a publicar doscientos títulos. Quería proporcionar a los jóvenes placer en la lectura y conocimiento. Eran libros ilustrados de aventuras, misterio, históricas, melodramas con niños como protagonistas, etc. El catálogo de autores incluía Julio Verne, Robert L. Stevenson, Amicis, Dickens... El folleto que convocaba el premio decía:

Cada día es más importante la literatura juvenil en la producción editorial, y, a pesar de la exuberante floración de premios literarios, ninguno hay dedicado a la novela juvenil. Por ello, con el fin de estimular hacia este género literario el interés de los escritores españoles e hispanoamericanos, y para enriquecer con un nuevo título inédito su extensa y conocida Colección Juvenil, EDITORIAL MATEU, la editora de la juventud, convoca el PREMIO DE NOVELA “JUVENIL CADETE”.



3. Libros de la colección Juvenil Cadete.

Las bases, publicadas en Barcelona en abril de 1960, señalaban que había que enviar novelas inéditas en castellano de unos doscientos folios. El premio era de 70.000 pesetas. El plazo terminaba “el 12 de octubre (Fiesta de la Raza) y el Premio se otorgaría el 13 de noviembre siguiente a la convocatoria (aniversario del nacimiento de Roberto L. Stevenson, famoso autor de *La isla del tesoro*)”. El premio lo ganó Luis Carbonell con su obra *La novela de un maestro*. En la derrota de *El hombre de las montañas de oro* debió influir que la Editorial Mateu ya tenía publicado un título similar, *Los buscadores de oro* (¿1958?), novela escrita en 1862 por el escritor belga Hendrik Conscience.

Había, por lo tanto, tres originales: A) un libro, *Vida de Sutter*, con dos ediciones; B) un manuscrito titulado *El hombre de las montañas de oro* con un borrador incompleto y dos copias; y C) un único manuscrito de una tercera versión titulada *Oro en California*.

### **Colación**

A continuación comprobamos y cotejamos la unidad o variedad de los manuscritos. En su cotejo detectamos notables diferencias. Primero, como hemos visto, en el título, cada uno diferente: *Vida de Sutter* (más el antetítulo y el subtítulo ya indicados), *El hombre de las montañas de oro* y *Oro en California* (más el subtítulo señalado).

Luego diferían en su extensión: cada versión tenía un número de palabras, de páginas y de capítulos diferente. El libro *Vida de Sutter* tenía 32.205 palabras, 152 páginas impresas en un libro de tamaño 11x19 cm con estructura de Introducción y 11 capítulos. *El hombre de las montañas de oro* tenía alrededor de 50.000 palabras, 206 páginas mecanografiadas en DIN A4 con estructura de prefacio y 36 capítulos. *Oro en California* tenía 13.023 palabras, 42 páginas mecanografiadas en DIN A4 y una Introducción y 7 capítulos.

Finalmente, diferían en la autoría. *Vida de Sutter* era obra de Manuel Villegas López. El borrador de *El hombre de las montañas de oro* no tenía firma, pero las copias encuadernadas tenían dos: primero se decía “original de Manuel Villegas López”, pero la siguiente página añadía “por Remé Manuel”, es decir, por Remedios Zalamea Herrera, su esposa y estrecha colaboradora, y por Manuel Villegas López, dando a entender que se partía del texto de 1941, escrito por Villegas, para hacer una nueva variante obra de los dos. *Oro en California* estaba firmada con un pseudónimo, Roger Gold, pero se añadía en la portada como remitente a Remedios Zalamea Herrera. Sabemos, en efecto, que ella escribía. Fue una de las maestras de la República y tenía una buena formación, aunque no pudo ejercer al ser depurada. En 1936 había publicado en *Revista de pedagogía* un artículo titulado “Las excursiones escolares: su preparación, realización y posibilidades” (170, 1936: 66-70). En el archivo familiar hay cuentos y, al menos, una novela, escritos por ella. De hecho existe una tercera carpeta, la 25, titulada “*Solo se elige el amor*, novela; *El hombre de las montañas de oro*, novela”. Dentro no hay ninguna copia de esta última, pero sí un manuscrito de *Solo se elige el amor*, firmado por Susana Zalamea, pseudónimo que Remedios emplea en otros escritos.

El árbol genealógico o estema (ver Figura 6, al final del artículo, en p. 111) de las tres variantes de autor nos indicaba que *Vida de Sutter* era el texto arquetipo: de él partían las distintas variaciones. No

se trataba, por lo tanto, de reconstruir un texto a partir de los tres sino de decidir cuál de ellos editar, quién lo firmaba y señalar las variantes. A falta de documentación, entendíamos que todas las variantes eran voluntarias, por revisión del autor/es, y que no había cambios sin su consentimiento.

Para proceder a la comparación de las tres variantes procedimos a analizar, por un lado, el qué se cuenta (la historia) y, por otro, cómo se cuenta (el discurso), en este último caso, eligiendo unos *loci critici* o una serie de fragmentos significativos.

### La variante C

Como puede verse en la Tabla 1, *Oro en California* era una reducción de más del 50% de *Vida de Sutter*. Se eliminaron cuatro capítulos. Otros tres se combinaron con el capítulo que le sigue. Y uno de ellos, el último, el titulado “El narrador”, se eliminó. Al mismo tiempo, cada capítulo se redujo.

Variante A	Palabras	Variante C	Palabras
<i>Vida de Sutter</i>		<i>Oro en California</i>	
Introducción	712	Introducción	319
1. Un día	608	1. Un día	1479
2. “Ama, bebe, canta”	2294		
3. Hacia el Oeste	2561	2. Hacia el Oeste	1942
4. A California ...	2717	3. A California	1889
5. Nueva Helvecia	3275		
6. Contra las selvas y los hombres	4044	4. Contra la selva y contra los hombres	1756
7. La bandera estrellada	3472	5. La bandera estrellada	1741
8. ¡Oro! ¡Todo es oro!	2695	6. ¡Todo el oro! ¡Oro!	2033
9. La avalancha ...	2928		
10. “Los del 49”	4092	7. Los del 49	1864
11. El narrador	2807	-	-
<b>Total de palabras</b>	<b>32205</b>		<b>13023</b>

**Tabla 1.** Estructuras de las variantes A y C.

Para ver el tipo de cambios que se produjeron, puede observarse la imagen que sigue (ver Imagen 4), donde se comparan las variantes A y C. Hay, evidentemente, supresiones (lo tachado) y algunos añadidos por cambio de tiempos verbales, de verbos, de mayúsculas y minúsculas... (lo subrayado).

### La variante B

Los cambios entre la variante A (*Vida de Sutter*) y la variante B (*El hombre de las montañas de oro*) son tan grandes en el contenido de algunos capítulos y aumentan tanto el número de los capítulos nuevos y el número de palabras que, en realidad, la variante B es un libro nuevo, por más que haya huellas del anterior. Y es otro libro por los cortes y por los añadidos.



palabras la primera parte, la que narra el viaje de Suiza hasta Estados Unidos. Desde aquí hasta la fundación de Nueva Helvecia, en el libro ocupa alrededor de 11.000 palabras mientras en *El hombre de las montañas del oro* toda esta parte se convierten en más del doble, casi 24.000, en quince capítulos. La tercera parte, la fiebre del oro y sus consecuencias, ocupan otros quince capítulos y unas 50.000 palabras (ver Tabla 2).

Variante A	Palabras	Variante B	Palabras
<i>Vida de Sutter</i>		<i>El hombre de las montañas de oro</i>	
Introducción	712	Prefacio	78
	712		78
1. Un día	608	1. La fuga	1211
		2. Hacia el mar	1359
		3. La sombra de Napoleón	1501
		4. El mar, al fin	1560
		5. El barco de fuego	1492
2. “Ama, bebe, canta”	2294	6. El pasado de un hombre	1791
	2902		8914
3. Hacia el Oeste	2561	7. Una nueva nación	1716
		8. Andanzas por Nueva York	1132
		9. A orillas del Mississippi	1785
		10. El secreto de los caminos	1097
		11. Las caravanas	1707
4. A California ...	2717	12. ¿Dónde está California?	1746
		13. A través del Far-West	2233
		14. El asalto a las Montañas Rocosas	1442
		15. Honolulu, Alaska, California al fin	1490
		16. El país soñado	1642
		17. Por los ríos y las selvas	1710
		18. La fundación de un país	751
5. Nueva Helvecia	3275	19. El primer año en Nueva Helvetia	1866
6. Contra las selvas y los hombres	4044	20. Inesperados visitantes	1248
7. La bandera estrellada	3472	21. Acontecimientos decisivos	1980
	10791		23545
8. ¡Oro! ¡Todo es oro!	2695	22. El destino revela su secreto	1373
		23. Las palabras vuelan	1250
		24. La locura del oro	1415
9. La avalancha ...	2928	25. El mundo hacia California	1264
		26. El país sin ley	1141
		27. En los placeres	1197
10. “Los del 49”	4092	28. Hacia el caos	832
		29. El príncipe	1404
		30. Lucha con los <i>squaters</i>	1059
		31. La sublevación	1484
		32. La apoteosis triunfal	1364
		23. Años amargos	1065
11. El narrador	2807	34. ¡Solo!	1163
		35. La catástrofe	1320
		36. Hasta el último minuto	1899
	12522		19230
<b>Total de palabras</b>	<b>32205</b>		<b>51767</b>

**Tabla 2.** Estructuras de las variantes A y B

Por otro lado, en cuanto al discurso y su variable del tiempo narrativo, básicamente todas las variantes cuentan lo que pasa entre mayo de 1834, cuando Sutter emprende el viaje que le llevará

hasta California, y el 18 de junio (Villegas dice julio) de 1880, cuando muere. Pero, en medio de este lapso temporal, se insertan sucesos anteriores y posteriores y sucesos nuevos fechados dentro de ese lapso temporal. Por ejemplo, la variante A arranca 15 de febrero de 1803, con la reunión de Thomas Jefferson y sus colaboradores para comprar Luisiana a Francia. Y todas las variantes tienen una anacronía retrospectiva para narra los sucesos que van del nacimiento de Sutter (23 de febrero de 1803) a la fecha del viaje en 1834. En la variante A toda este parte corresponde, por ejemplo, al capítulo “Ama, bebe, canta”. También puede ocurrir que los sucesos avancen hasta 1914 para hablar de la reconstrucción y conversión del Fuerte Sutter en un museo. Es decir, Villegas y su esposa trabajan con gran libertad temporal, sin atenerse a un estricto orden cronológico de los sucesos y la variante B lo que hace es incrementar el número de fechas y de los eventos que acontecen.

Al mismo tiempo, *El hombre de las montañas* de oro adopta un modo más dramático y más dialogado, incluida su estructura en tres partes o actos, que podríamos titular: “El viaje a Norteamérica”, “La fundación de Nueva Helvecia” y “La fiebre del oro”. Por ejemplo, la variante A narra lo siguiente:

En los primeros días de mayo la caravana apareció en el territorio de los delawarees. La formaban diecisiete carromatos, con su toldo redondo de tela encerada, tirados por tres mulas enganchadas en flecha. Llevaba doscientas cabezas de ganado bovino y la formaban sesenta personas, bajo la dirección del capitán Drips. Había otros pasajeros “clandestinos”: un escocés, Sir William Drummond, que viajaba por gusto, y siete misioneros americanos, con tres mujeres, que iban a diversos puestos fundados entre los indios del Oregón.  
Durante un mes siguieron la orilla del River Platte.

La variante C resume el texto anterior en tres frases:

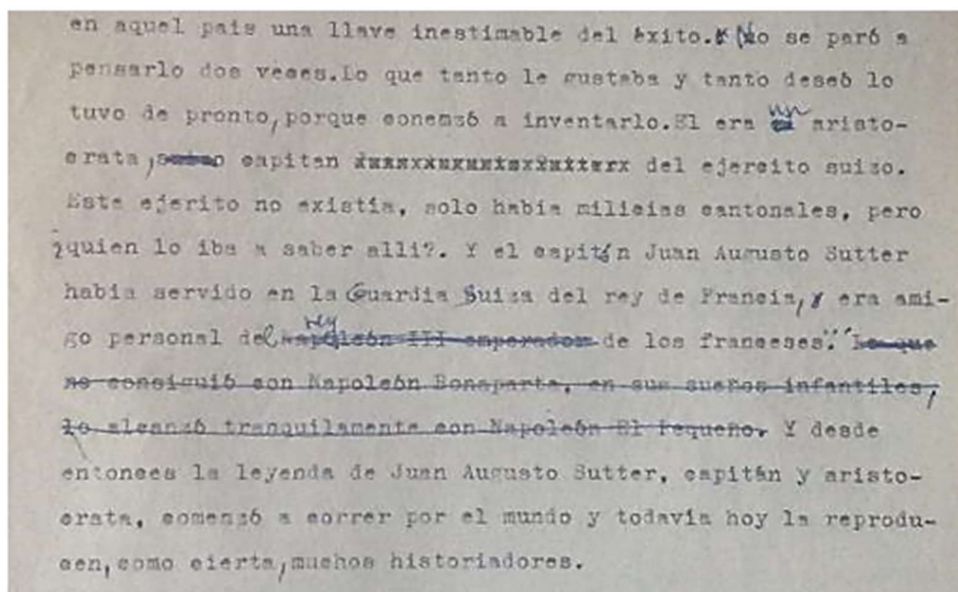
Y en los primeros días de mayo, la caravana apareció en el territorio de los indios amigos. Y se unieron a ella. Durante un mes siguieron la orilla del River Platte.

Finalmente, la variante B expande y dramatiza así este episodio:

Eran los primeros días de mayo cuando se oyó un sordo rumor que se acercaba, y la caravana de la compañía americana apareció en el territorio de los delawarees.  
Eran dieciséis carromatos típicos de la llanura, con su toldo de tela encerada, tirados por tres mulas enganchadas en flecha. Transportaba doscientas cabezas de ganado bovino, carreados por vaqueros a caballo. De un carromato bajó un hombre grande, barbudo, polvoriento, que se dirigió a Búfalo Solitario y le ofreció sus más solemnes saludos. Sutter se presentó a él, con su compañero:  
—Soy el capitán Sutter, del ejército suizo, agregado militar en la corte del rey de Francia. Aquellos títulos hicieron su inmediato efecto. El jefe de caravana le estrechó la mano cordialmente, un poco deslumbrado, y se presentó a su vez:  
—Capitán Drips, a sus órdenes. Me figuro que quieren ir de clandestinos. No hay inconveniente.  
—Abonaremos lo que sea.  
—Llevo otros. ¿Ve usted aquel tipo estafalario? Es un escocés, un aristócrata, Sir William Drummond, un excéntrico que tiene el capricho de viajar por gusto por estos terribles andurriales. Y allí van siete misioneros protestantes americanos, tres de ellos casados, con lo que también llevamos tres mujeres. Esto sí que es la pejiquera. Van a Oregón, a fundar misiones. Habían echado a andar y el Capitán Drips les señaló un carromato:  
—Ahí pueden viajar, cuando se cansen de ir a caballo.  
Al día siguiente, partieron de nuevo. Iban bordeando las orillas de un río, el River Platte.

### Anotación

En cuanto a la anotación, los textos tienen adiciones, interpolaciones, sustituciones, supresiones o tachaduras, adiciones interlineales, etc. (ver Imagen 5). Como decíamos, de la variante B existe un borrador (incompleto) y un original (con dos copias). El borrador es un texto mecanografiado lleno de correcciones a mano: tachaduras, añadidos, correcciones ortográficas, indicaciones de párrafos que se juntan y que se separan, etc. Por ejemplo, en el borrador todavía muchos capítulos no tenían nombre, pues en un primer momento se pensó que bastaba diferenciarlos con un número romano.



5. Correcciones a mano en el borrador de la variante B: *El hombre de las montañas de oro*.

Luego todos los cambios e indicaciones a mano señalados en el borrador se pasan a una nueva versión mecanografiada en dos copias (original y copia de papel carbón) que se encuadernan en el volumen 31. Aun siendo el original para su publicación, este manuscrito tiene también numerosas correcciones a mano. A modo de ejemplo. En un párrafo de la página 23, cuando se describe la partida del barco de vapor Esperanza hacia Nueva York, encontramos que hay correcciones ortográficas, sobre todo de acentos. Los autores introducen, además, cambios de palabras. En la frase, “Se quitan las gorras, los sombreros, los agitan en el aire o los lanzan a lo alto”, la palabra “agitan” se sustituye por “blanden”. Cambia también la puntuación, normalmente añadiendo más comas. La frase “Los pañuelos comienzan a agitarse en son de despedida y un gran ¡viva! sale de la multitud” se modifica situando entre comas las palabras “en son de despedida”. Y terminan el párrafo con una tachadura: “La música toca siempre y retumban los últimos cañonazos ~~de despedida~~.”



## Conclusiones

A la vista de lo comentado, el volumen 31 con los dos originales de *El hombre de las montañas de oro* perfectamente mecanografiados y encuadernados contiene la variante que Villegas y su esposa hubieran querido publicar. Esta era su última voluntad. La variante revisada y aprobada. Ha de considerarse, por lo tanto, como el texto base de una futura edición. Porque *El hombre de las montañas de oro* está concebido como un libro nuevo que descataloga el anterior, *Vida de Sutter*.

Al mismo tiempo, la voluntad de Villegas y de Remedios de entregar a Filmoteca Española su biblioteca y una copia mecanografiada de los libros que deseaban publicar, pero no el material contenido en las carpetas, manifiesta que no tenían intención de publicar la variante *Oro en California*. Publicarla sería desautorizar a su creador, ya fuese Manuel, Remedios o ambos la persona que está detrás del pseudónimo de Rogert Gold. En la documentación, no existe explicación de por qué se escribe esta variante C. Manejamos como hipótesis, por el pseudónimo y la extensión, que Remedios Zalamea la escribió para publicarla en las colecciones de novelas populares de bolsillo que se vendían o intercambiaban en los quioscos de barrio, ficciones con relatos del oeste, ciencia ficción, terror, policiacas, bélicas o románticas. Libros que, en España, se asocian con firmas como las de Marcial Antonio Lafuente Estefanía e ilustradores de portadas como Manuel Prieto Murana.

En tercer lugar, en cuanto a la cuestión de la autoría, la documentación deja claro que *Vida de Sutter* es un original de Villegas; *El hombre de las montañas de oro* fue una escritura en colaboración, una obra de René Manuel, Manuel Villegas López y Remedios Zalamea Herrera. Finalmente, en la variante C se manejó el mencionado seudónimo. Respetar la voluntad de los autores implica mantener la firma René Manuel y añadir el nombre de Remedios en cualquier edición de *El hombre de las montañas de oro*.

En cuanto al título, de los tres que se manejaron, *Vida de Sutter*, *El hombre de las montañas de oro* y *Oro en California*, podemos discutir cuál es el mejor: ¿el que menciona al biografiado, el que invoca el precioso metal, el que pone acento en el lugar? Pero lo lógico es que cada versión lleve el suyo: el decidido por el autor/es.

Finalmente, el caso estudiado ha de valorarse como un episodio más de la cultura del exilio español republicano y de los trabajos de los desterrados que, a veces, se califican de alimenticios, como quitándoles importancia, pero que tuvieron su aportación a la cultura popular de los países de acogida.

## Referencias bibliográficas

- BELLEMIN-NÖEL, Jean, 1972, *Le texte et l'avant-texte. Les brouillons d'un poème de Milosz*, París, Larousse.
- BLECUA, Alberto, 1983, *Manual de crítica textual*, Madrid, Castalia.
- CENDRARS, Blaise, 1981, *Oro*, Barcelona, Argos Vergara.
- DIEZ PUERTAS, Emeterio, 2018, "Manuel Villegas López: la crítica cinematográfica en dos orillas", Helena Lima, Ana Isabel Reis y Pedro Costa (coords), *Comunicación y Espectáculo. Actas del XV Congreso de la Asociación de Historiadores de la Comunicación*, Oporto, Universidad de Oporto, pp. 211-229.

- GUDDER, Erwin G., 1936, *Sutter's Own Story. The Life of General John Augustus Sutter and the History of New Helvetia in the Sacramento Valley*, New York, J. P. Putnam's Sons. Disponible en: <https://archive.org/details/suttersownstory008197mbp/page/n15/mode/2up>.
- HOCKEY, Susan, 2000, *Electronic texts in the Humanities: Principles and Practice*, Oxford, Oxford University Press.
- LAGO CARBALLO, Antonio y Nicanor GÓMEZ-VILLEGAS, 2006, *Un viaje de ida y vuelta. La edición española e iberoamericana (1936-1975)*, Madrid, Siruela.
- LARRAZ, Fernando, 2018, *Editores y editoriales del exilio republicano de 1939*, Sevilla, Renacimiento.
- LLUCH-PRATS, Javier, 2009, "Las variantes de autor en el proceso genético y editorial del texto literario contemporáneo", *Lapurdum*, XIII, pp. 233-244.
- LOIS, Élide, 2001, *Génesis de escritura y estudios culturales. Introducción a la crítica genética*, Buenos Aires, Edicial.
- ORDUNA, Germán, 2000, *Ecdótica: problemática de la edición de textos*, Kassel, Edition Reichenberger.
- PÉREZ PRIEGO, Miguel Ángel, 1997, *La edición de textos*, Madrid, Síntesis.
- , 2002, *La edición de textos*, Madrid, UNED.
- POCHAT, María Teresa, 1991, "Editores y editoriales", en Nicolás Sánchez Albornoz (comp.), *El destierro español en América. Un trasvase cultural*, Madrid, Siruela / Sociedad Estatal Quinto Centenario / Instituto de Cooperación Iberoamericana, pp. 163-176.
- ROBINSON, Peter, 2010, "Electronic Editions for Everyone", en Willard McCarty (ed.), *Text and Genre in Reconstruction. Effects of Digitalization on Ideas, Behaviours, Products and Institutions*, Open Book Publishers, pp. 145-163.
- RUIZ GARCÍA, Elisa, 1985, "Estudio paleográfico, bibliológico, ecdótico, filológico y bibliográfico: crítica textual, edición de textos", en José María Díez Borque (coord.), *Métodos de estudio de la obra literaria*, Madrid, Taurus, pp. 67-120.
- SÁNCHEZ-PRIETO BORJA, Pedro, 2003, "Nuevas posibilidades y nuevas exigencias de la crítica textual: la 'lectura asistida'", *Letras de Deusto*, 33, 100, pp. 109-126.
- SCHAUB-KOCH, Emile, 1943, *Constancio C. Vigil y su obra*, Buenos Aires, Ediciones del Comité Cultural Argentino.
- SCHOONOVER, Thomas J., 1907, *The Life and Times of General John A. Sutter*, Sacramento, Press of Bullock-Carpenter Printing Co. Disponible en: <https://archive.org/details/lifetimesofgenjo00scho/mode/2up>.
- SUTTER, John August, 1857, "The Discovery of Gold in California", en *Hutchings' California Magazine*, November. Disponible en: <http://www.sfmuseum.org/hist2/gold.html>.
- , 1932, *The Diary of Johann August Sutter*, San Francisco, The Grabhorn Press. Disponible en: <https://tile.loc.gov/storage-services/service/gdc/calbk/086.pdf>.
- UNITED STATES, APPELLANTS, 2005, *Supreme Court of the United States. No. 135. The United States, Appellants, vs. John A. Sutter. Appeal from the District court U.S. for the Northern District of California*, Michigan, University of Michigan Library.
- VILLEGAS LÓPEZ, Manuel, 1940, *El cine: magia y aventura del séptimo arte*, Buenos Aires, Atlántida.
- , 1941, *La conquista del oro: vida de Sutter. El gran viajero de California*, Buenos Aires, Atlántida.
- , n.d., *Vida de Sutter*, Buenos Aires, Atlántida.
- , 1942, *El film documental: introducción a la teoría y práctica del cinema*. Buenos Aires, Buenos Aires, Cine Arte.
- , 1943, *Charles Chaplin*, Buenos Aires, Américalee.
- , 1946, *Cine de medio siglo*, Buenos Aires, Futuro.
- , 1947, *Cine francés: origen, historia, crítica*, Buenos Aires, Nova.

VILLEGAS LÓPEZ, Manuel, 1960, *El hombre de las montañas de oro*, Archivo Personal, Tomo 31.

———, 2023, *Voz del cinema*, Amazon.

ZULETA, Emilia de, 1999, *Espanoles en la Argentina. El exilio literario de 1936*, Buenos Aires, Atril.

ZWEIG, Stefan, 2012, *Momentos estelares de la humanidad*, Madrid, El Acantilado.

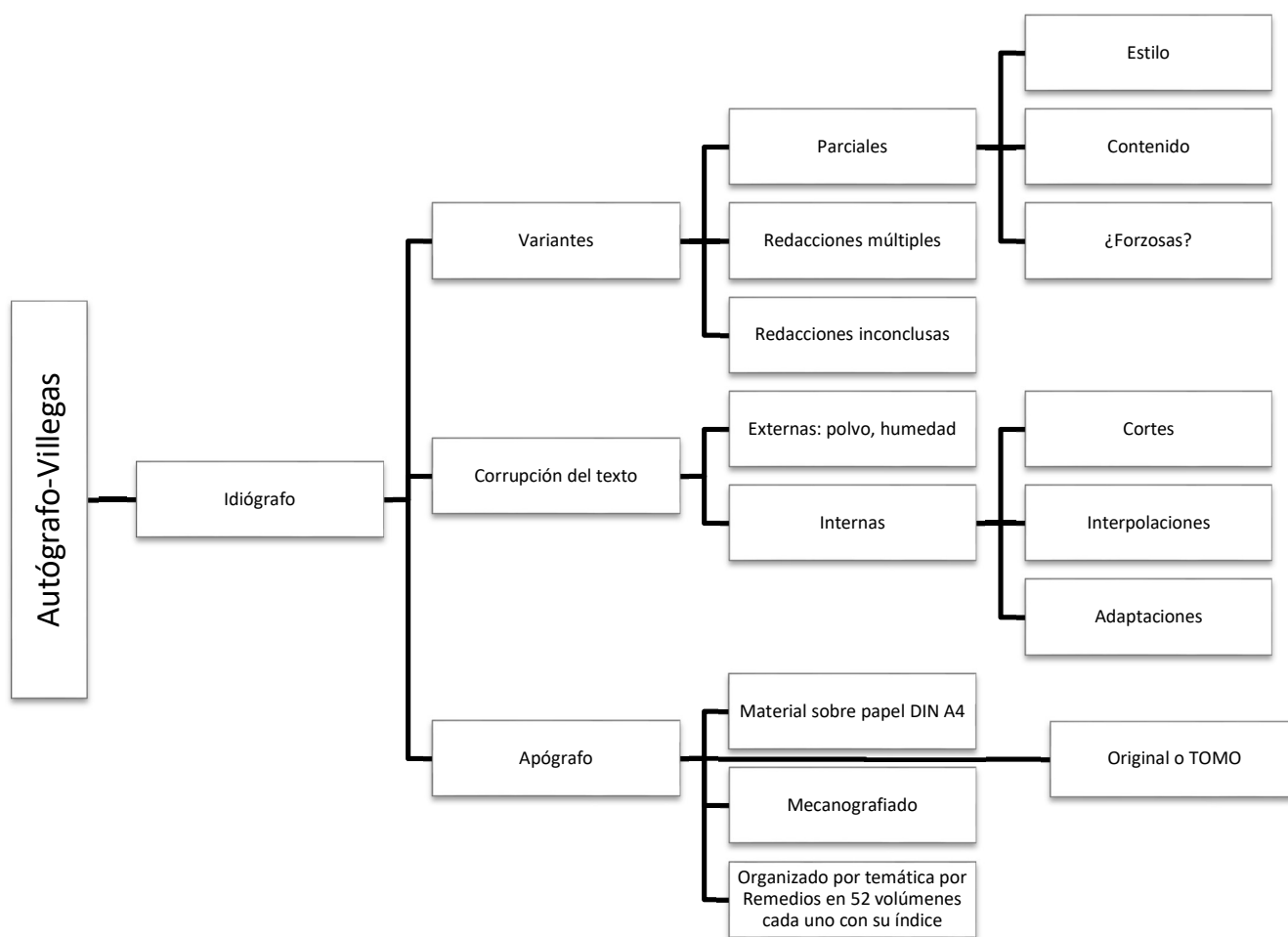


Figura 6. El taller de escritura.